

Entre el 26 de juliol i el 2 d'agost de 1909, Barcelona i altres ciutats van ser l'escenari d'una revolta popular que omplí els carrers de fum i aldarulls. La crida a files de reservistes per anar a combatre al Marroc va provocar una vaga general que aviat derivà en una autèntica revolta urbana. Barricades, crema d'edificis religiosos i violents enfrontaments, en els quals hagué d'intervenir l'exèrcit, acabaren amb una dura repressió i importants conseqüències socials i polítiques.

don Luis de Santiago, con las formalidades de ordenanza hizo publicar el correspondiente bando. Los periódicos de la tarde suspenden su publicación. Día 27.—La noche fué en Barcelona relativamente tranquila; pero, aun cuando el paro creyóse que sería solo por veinticuatro horas, y así parecía haberse acordado por algunos núcleos obreros, se vió desde primeras horas que la huelga iba á continuar. De los pueblos limítrofes recibiéronse noticias confusas, pues a) mediodía las comunicaciones estaban cortadas, no quedando expeditas más que las de Francia.

En Villanueva fué cortada la línea férrea y la telegráfica y la telefónica. Durante la noche, en el Pueblo Nuevo fué incendiado un edificio que ocupaban los Padres Maristas. Por la mañana, una columna de infantería, subdividida en secciones, recorrió las Ramblas y el Paralelo y calles comprendidas entre ambas vías, disolviéndose el público á la presencia de las fuerzas. En varias calles que son de Francia.

LA VANGUARDIA

DIARIO INDEPENDIENTE BARCELONA

EDICIÓN DE LA MAÑANA

Año XXVIII. Número 13155

Domingo 1.º de Agosto

SUSCRIPCIÓN
Barcelona, un mes. 1 pta.
Fuera, trimestre. 4'50 pts.
Extranjero, id. 9'00 pts.
Número suelta. 5 cts.
Anuncios, sequeñas, remitidos y reclamos á precios según tarifa

LOS SUCESOS DE BARCELONA

En una reunión celebrada por varios representantes de la mayoría de los periódicos locales, con unanimidad absoluta y levantado espíritu en pro de la pública tranquilidad, de la necesaria paz y de los altos intereses de la ciudad, se convino en aceptar como común una nota informativa de los sucesos acaecidos en Barcelona desde el 26 del actual al 30 del mismo, hecha de acuerdo con las instrucciones de la censura militar.

La nota ha quedado redactada en los siguientes términos:

Día 26.—Desde primeras horas de la madrugada pequeños grupos recorren talleres, fábricas y núcleos obreros invitando al paro general, que dicen acordado como manifestación pacifista.

La invitación es fuertemente secundada y crecen los incidentes á que da lugar la generalización del paro.

A media mañana, la mayoría de los trabajos están paralizados, algunas tiendas tienen entornadas las puertas, observándose numerosos grupos, por ahora en actitud pacífica, entre los cuales se ven muchas mujeres que sostienen lactos blancos en el pecho.

Los tranvías siguen circulando, y el servicio para dar lugar á incidentes y colisiones entre los huelguistas, la policía y la guardia civil. Frecuentemente se oyen disparos y toques de atención, seguidos de nuevos disparos.

Los tranvías son detenidos, unas veces obstruyendo la vía, otras desenganchando el trolley. Algunos carruajes sufren desperfectos.

Según las referencias oficiales, en las distintas colisiones ocurridas hasta las siete de la tarde han resultado dos guardias civiles y siete de seguridad heridos en el Clot, y de los Huelguistas tres muertos y varios heridos.

En la colisión habida en el Paseo de Colón, frente á la Capitanía general, heridos un guardia de seguridad y tres paisanos. En la de Arribas varios de éstos. Y en el Pueblo Se-

A medida que va entrando la noche, desde los terrados y azoteas se ven surgir nuevos focos de fuego, reveladores del incendio de iglesias y conventos.

Algunas comunidades han abandonado sus residencias, casi todas ellas antes de los incendios, y algunas, las menos, mientras están se incendian, invitados por los mismos incendiarios en algunas casas.

El tiroteo es continuo, aun cuando la noche lo hace poco efectivo. Las patrullas de caballería son acogidas con aplausos y salomaciones; pero los incendiarios procuran huir á la presencia de la fuerza, aunque se rehacen inmediatamente.

La noche ha sido verdaderamente trágica. La relación aproximada de iglesias y conventos destruidos es la siguiente:

San Pedro de las Puellas, San Cugat, San Pablo, Santa Madrona, Parroquia de San Andrés, Parroquia del Clot, Jerónimas, Valldorcelia, Escolapios de San Antonio, Salesianos de la calle de Manó, Agonizantes, Capilla de Marçá, Maristas de Pueblo Nuevo, Frades de la Granja, Hermanos de la Doctrina Cristiana de la carretera de Sarriá, Monjas Capuchinas del campo de Guanyu, Convento de Loreto, Convento de San Miguel de la calle de Rosellón, Monjas Arrepentidas, Magdalena, Paules, Concepcionistas, San Felipe Neri de Gracia, Beatas de Poblet, Parroquia de San Juan de Gracia, Carmelitas de Gracia, Missioneros del Sagrado Corazón de Maria, Maristas del campo de Grassot, Siervas de Maria de la calle de la Universidad, Parroquia de Hort, Damas negras de Hort, Parroquia de los Angeles (en parte solamente), Seminario Conciliar (en parte solamente), Montesión de la Rambla de Cataluña (en parte).

Día 28.—El amanecer de este día es tristísimo. A pesar del espíritu de la población en todos, el desarrollo de los sucesos ha sido de una seriedad admirable, sin que el pánico llegase á producirse con la intensidad que lo grave de lo ocurrido podía hacer suponer; por las calles apenas circula nadie y desde luego no se ven grupos, atendiendo las indicaciones del bando que prohíbe su formación.

Las primeras horas del día, hasta las nueve de la mañana, son de una calma solemne, apenas turbada por algún que otro tiroteo. Después de esta hora vuelven á reproducirse los incendios en algunos centros religiosos, que ya habían sido incendiados.

Las tropas acuden á evitar, en lo que pueden, estos incendios, y se producen frecuentes colisiones que mantienen la alarma durante el día.

El capitán general señor Santiago, sale seguido de poco numerosa escolta á reconocer algunas vías, y en el Paralelo es objeto de una agresión, que repela la escolta, y que no tiene consecuencias.

En este día llega un correo por la línea de Francia, que no era esperado. También llegan nuevas fuerzas de diferentes puntos. Siguen sin publicarse los periódicos.

Entre el vecindario circulan los más extraordinarios rumores, que, á pesar de su gravedad, no consiguen alterar el espíritu de la población.

Las medidas de precaución, como registros, cachos, etc., son aceptadas por todos sin protestas.

En la calle de Pelayo los agitadores se apoderaron de una casa desatiquada, desdeñando á Delegación de Hacienda, desde la que hacen algunos disparos.

La noche, aunque agitada, transcurre sin que la gravedad de los sucesos aumente.

Día 29.—La mañana, hasta las nueve, la tranquilidad es casi completa. El vecindario se dedica á aprovisionarse, realizándolo sin grandes dificultades, aun cuando falta carne fresca y escasea algún otro artículo.

Por la mañana se asegura haber caído en poder de los revoltosos las armas del batallón de los Veteranos de la libertad.

Desde media mañana el tiroteo es bastante vivo, especialmente en la parte izquierda del casco de Barcelona, en el Clot y en San Martín. En estos dos últimos sitios la refriega ha sido bastante dura, habiendo jugado la artillería.

En la calle de Valencia, al incendiarse nuevamente el convento de las Concepcionistas, el grupo que trataba de conseguirlo es tratado por la fuerza pública.

La correspondencia pública expídese por vía de Tarragona. Se oyen frecuentes disparos hechos desde los terrados en diferentes puntos de la población. Se realizan numerosas prisiones. Siguen al día sin publicarse periódicos, ni recibirse de fuera.

Día 30.— Amanece el día con tranquilidad. A las diez de la tarde hay un nuevo tiroteo en las Concepcionistas.

De tres á cinco, todo parece haber terminado en el centro de la ciudad, y las gentes salen á la calle á sus quehaceres y en busca de noticias y periódicos de fuera. Se ponen á

do eléctrico hace en las que lo tienen.

Día 31.—La noche de ayer á hoy ha sido tranquila. El día se presenta con aspecto acostumbrado normalidad. A los once de la mañana los grupos han intentado el asalto de convento situado en la calle de Roger de Flor y según nota oficial, la guardia civil ha parado sobre el grupo, causando seis muy buen número de heridos y detenido á dieciséis individuos.

La dificultad del día estribaba en ser f de pago de jornales y salarios, y en una unión celebrada por los principales elementos fabriles, se adoptó el acuerdo de pagar jornales á los obreros que el lunes se presentaron al trabajo.

Este acuerdo parece haber influido en manera para restablecer la tranquilidad.

En vista de lo observado, el capitán general publica el siguiente bando:

«Don Luis de Santiago Manescan, teniente general de los Ejércitos nacionales y jefe general de la 4.ª región, hago saber: que visto de iniciarse la tranquilidad, invito á los vecinos para que contribuyan á grarlar por completo, procediendo á la apertura de establecimientos de todas clases, todo presente también que está permitida circulación por las calles á todas horas, entendido que subsiste en absoluto la prohibición de formar grupos, los cuales, con arreglo á mi bando anterior, seguirán disueltos y castigándose como en aquél se dispone.— Luis de Santiago Manescan.— De lunes 31 julio 1909.»

Circula el ferrocarril de Sarriá y se por las calles muchos carruajes.

Los establecimientos públicos empiezan abrir sus puertas.

Los cafés están animados.

1.º de agosto.—La noche ha pasado en calma.

El público, desde primera hora, ha ido á las calles, y la normalidad parece del todo vamente recordada.

Se ven muchas señoras, los carruajes circulan con absoluta libertad, se ha restablecido la marcha regular de los omnibus y con todos los tranvías cuyas líneas están en condiciones de hacerlo.

Durante los sucesos ocurridos desde el 26 hasta el 30, se han causado: En el ejército 3 muertos y 37 heridos. En los paisanos 126 heridos, que han ingresado en los hospitales, habiendo que gran número de ellos ocultos en las casas particulares para su curación.

El sábado, día 31, en el convento emp de en la calle de Roger de Flor, la guardia civil disparó sobre un grupo de revoltoso estaba robando y saqueando un tiempo, matando seis muertos y gran número de otros, deteniendo, además, á diez individuos.

En el cementerio del Sudoste se han encontrado setenta y cinco cadáveres de personas, hasta el día 30.

Notas sueltas

Se ha suspendido hasta nueva orden el ingreso de reclutas en caja en Barcelona-Martorell.

En Hort quedó ayer restablecido el orden alterado por los revoltosos; que iban armados con carabinas y fusiles procedente de somatén.

Las tropas del ejército, para conseguir tuvieron un oficial y un soldado heridos revoltosos un muerto y varios heridos.

Ayer salió por la estación del Norte un tren protegido por fuerzas del ejército hacer reparaciones en la vía, llegando á Sabadell.

Hoy ha salido para Sabadell, donde se habían promovido disturbios, una fuerza con compuesta de algunas secciones de artillería, infantería, caballería, ingenieros y guardia civil para restablecer el orden y la tranquilidad, con órdenes severas para el caso encontrar resistencia.

La noche anterior han sido conducidos al castillo de Montjuich 204 presos, que se están trabajando en Atraxanas.

En la madrugada del 30 se habían sueltos.

En Manresa reina tranquilidad, y se reanudarán los trabajos las fábricas.

En Igualada se ha restablecido el orden por las fuerzas de la guardia civil y el ejército.

El cañonero «Temerario» recorre la costa entre nuestro puerto y Rosas, para vigilar poblaciones inmediatas al mar.

SET DIES DE JULIOL



La Setmana Roja

El 10 de juliol de 1909, el ministre de la Guerra espanyol, Arsenio Linares, signa un real decret pel qual s'autoritza la crida a files de reservistes per tal de reforçar les unitats de l'exèrcit espanyol que combaten al Marroc. L'enviament de tropes al Rif ha estat una mesura impopular des d'un primer moment, car hi ha una visió generalitzada del conflicte com a defensa dels interessos econòmics d'uns sectors determinats, entre els quals hi ha el marquès de Comillas i alguns polítics del Partit Liberal. La crida de reservistes, que comencen a embarcar en direcció a Melilla a partir del 14 de juliol, és la gota que fa vessar el got. La guerra colonial motivada per interessos econòmics castiga els més desfavorits que van a combatre perquè no poden pagar la redempció, mentre que els burgesos abonen l'import necessari per tal que els seus fills es quedin a casa. Dames de l'alta societat es passegen pel port repartint medalles i altres obsequis als soldats que estan a punt d'embarcar deixant les seves famílies en una situació límit, que depenen dels seus sous per subsistir.

En aquest context, socialistes, anarquistes i sindicalistes (els republicans no s'hi impliquen, tot i que ofereixen el seu suport propagandístic) formen un comitè de vaga amb l'objectiu de convocar una aturada general de rebuig. Després de la creació de nombrosos subcomitès i de discutir la conveniència d'una acció sindical conjunta a escala estatal, es pren la decisió: l'aturada serà el dilluns 26 de juliol. Dilluns al matí, els diferents comitès envien els piquets per impedir que els treballadors vagin a la feina. Els patrons, per la seva banda, prefereixen tancar, per evitar aldarulls i en part pel fet de compartir un sentiment antibèl·lic que tan sols comportaria un dia d'aturada. La vaga té un seguiment més que notable, especialment als barris industrials, com ara Sant Martí, Sant Andreu, Poblenou, Gràcia... Al migdia, és difícil trobar res obert a la ciutat, ja que la majoria de botiguers han cregut convenient abaixar la persiana. Amb l'objectiu de paraitzar la ciutat del tot, els vaguistes intenten aturar la circulació dels tramvies, i a partir d'aquí es produeixen enfron-

taments amb les cossos policials. La llei marcial és declarada mitjançant un ban.

La vaga ha estat un èxit. Tanmateix, els objectius polítics pels quals havia estat convocada no s'han assolit, i el Govern espanyol segueix enviant tropes al Marroc. Es presenta la dicotomia següent: o s'atura la vaga o es canalitza el malestar social per tal d'aconseguir canvis polítics estructurals, com ara la proclamació de la República o la revolució social. Ningú, però, no té la capacitat o la voluntat d'agafar les regnes de la revolta. El poble sembla que no en té prou i els aldarulls no tan sols no minven, sinó que, a més a més, augmenten. Acabada la vaga general, comença la Setmana Roja.

Així, la crema dels Maristes de Poble Nou només és l'inici d'una revolta popular generalitzada que dura una setmana. Barricades, crema i saqueig de tot tipus d'edificis religiosos s'estenen no solament per tot Barcelona, sinó també per altres poblacions com ara Sabadell, Terrassa, Badalona, Granollers i Mataró. A Palafrugell, els revoltats prenen l'Ajuntament, proclamen la República i creen Juntes Revolucionàries, en una clara demostració de les expectatives revolucionàries d'alguns sectors. Es declara l'estat de guerra i 10.000 soldats ocupen Barcelona per restablir la normalitat.

El 2 d'agost, després de violents enfrontaments (en alguns casos, les forces de l'ordre recorren a l'artilleria) es restableix la normalitat. El balanç: 106 morts, centenars de ferits i més d'una cinquantena

d'edificis religiosos cremats. La repressió no es fa esperar, i els dies següents tenen lloc més de 2.500 detencions, a més de la clausura de diaris, centres obrers i escoles laiques. Cinquanta-nou persones són condemnades a cadena perpètua, i cinc a pena de mort, entre elles Francesc Ferrer i Guàrdia, el pedagog llibertari i pare de l'Escola Moderna que es va convertir en el boc expiatori de la revolta en ser acusat i condemnat sense proves.

De la vaga general a la revolució improvisada

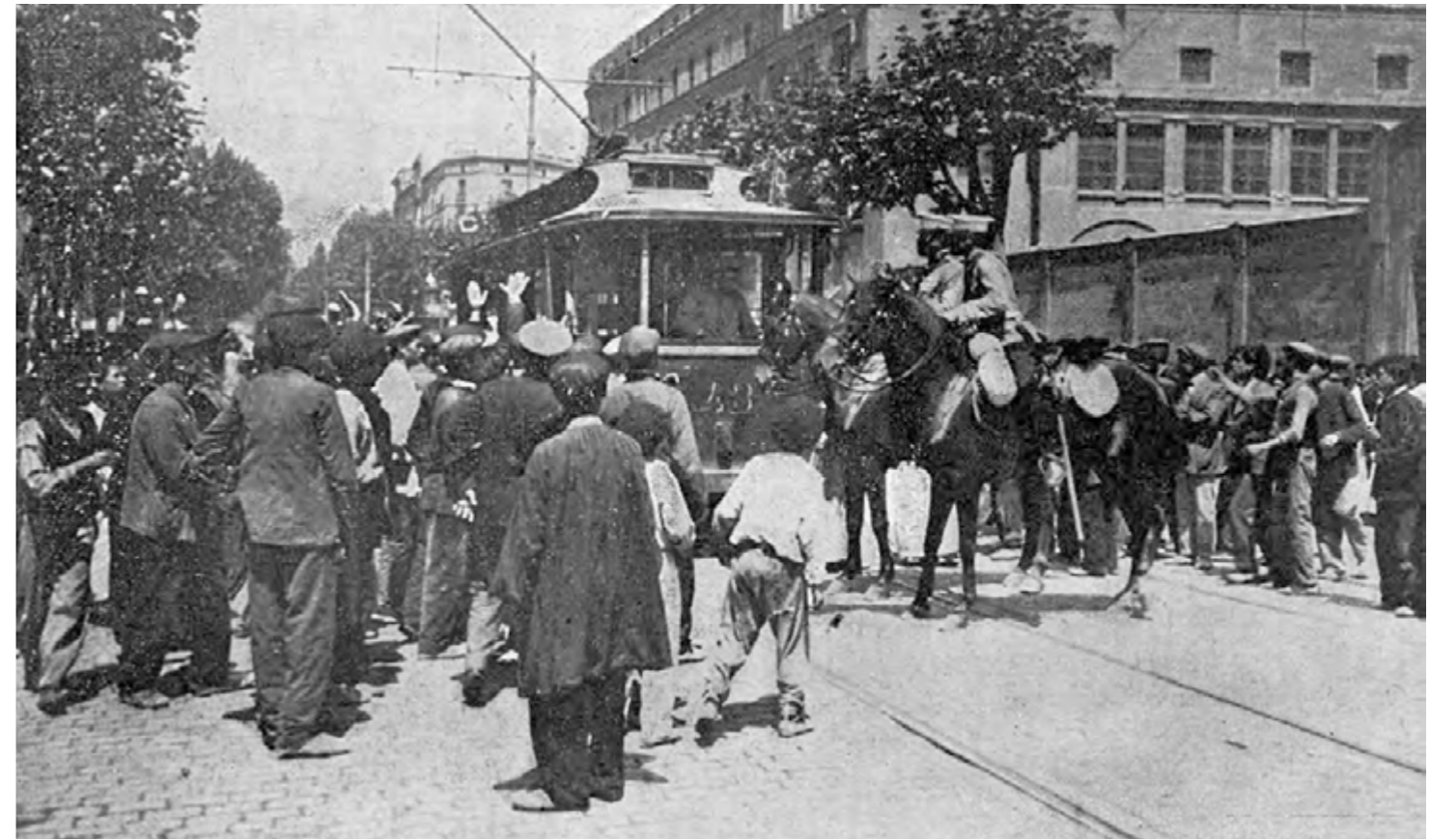
Les causes dels fets ocorreguts durant aquells set dies de juliol van ser múltiples i complexes, moltes de les quals tenen a veure amb les conseqüències de la pèrdua de les colònies del 1898 i el que aquella desfeta comportà a escala social, política i econòmica.

En tot cas, a les classes populars de la Barcelona del 1909 no els mancaven motius per participar en una revolta d'aquelles característiques: a les condicions extremes en què vivia la classe obrera, amb jornades de fins a quinze hores set dies a la setmana i amb el treball infantil, s'hi afegien greus mancances pel que fa a les infraestructures, agreujades pel Decret d'annexions del 1897 i el gran transvasament de població del camp a la ciutat. L'increment de població no va anar acompanyat de la construcció d'habitatges nous, i les condicions de vida en els barris obrers eren alarmants, incloent-hi greus dèficits sanitaris.

El regionalisme, que governava la ciutat des del 1905, havia engegat grans reformes amb l'objectiu de posar fi als problemes urbanístics, socials i industrials i al clima de conflicte permanent que donava a Barcelona la imatge de «ciutat de les bombes». No obstant això, els projectes de convertir Barcelona en una gran urbs equiparable a les grans ciutats occidentals no tan sols no van reeixir, sinó que, a més a més, van aguditzar la tensió social. Les reformes, entre les quals hi havia una «neteja» del centre de la ciutat, no resolien els problemes dels més desfavorits, que veien els canvis com a quelcom allunyat i encarat a uns pocs privilegiats.

En aquest context, l'embarcament dels reservistes va servir per canalitzar una ira popular acumulada des de feia temps. L'esclat improvisat que seguí a la vaga general va ser una mena de resposta als canvis profunds que havien tingut lloc des de finals del segle XIX i a la inestabilitat social que havien generat.

Un dels aspectes rellevants de la Setmana Tràgica va ser el caràcter anticlerical que adoptà. Així, mentre bancs i casernes no van rebre cap atac, els edificis religiosos van ser l'objectiu principal del



desfogament popular, amb tot tipus d'atacs contra la propietat eclesiàstica, com ara la crema d'esglésies i convents, la profanació de tombes, etc. L'anticlericalisme no era quelcom de nou, sinó que formava part de la cultura política del moviment obrer de l'època i havia estat alimentat per federalistes, anarquistes i, molt especialment, pel Partit Radical de Lerroux, que amb la seva agitació i demagògia culpava l'Església de tots els mals. Així doncs, els atacs van ser una reacció popular contra l'Església, que al règim de la Restauració gaudia de grans privilegis (entre els quals hi havia el monopoli educatiu) i que s'havia oposat a les reformes laiques, mobilitzant-se contra els matrimonis i els enterraments civils o contra l'ensenyament racional i lliurepensador.

Evidentment, un terrabastall com el que va tenir lloc va comportar conseqüències importants. A escala política, va significar el final de Solidaritat Catalana. La plataforma, constituïda el 1906 com a resposta a la Llei de jurisdiccions, ja havia tingut problemes interns pels diferents posicionaments dels grups que la integraven i era percebuda pel Centre Nacionalista Republicà i Unió Republicana com un instrument al servei de la Lliga Regionalista. En el moment en què la Lliga animà els tribunals militars a actuar amb fermesa per trobar els culpables i establir responsabilitats (per mitjà de l'article «Delateu» publicat a *La Veu de Catalunya*, en què demanava la col·laboració ciutadana per desemmarcar els autors), SC es trencà.

La segona conseqüència important va ser la dimissió d'Antonio Maura com a president del Consell de Ministres, a causa del descrèdit que representà la



campanya internacional contra el seu Govern iniciada arran de la forta repressió de la Setmana Tràgica i especialment pel cas de Ferrer i Guàrdia. A més a més, el desencís a les esquerres espanyoles per l'immobilisme dels governs posteriors a Maura (Moret i Canalejas) estimulà la creació de la Conjunció Republicano-Socialista, amb l'objectiu de democratitzar la política del país i avançar cap a la república.

Les conseqüències de la Setmana Tràgica, a més a més, van condicionar clarament l'evolució de projectes polítics posteriors, com ara la Solidaritat Obrera o la Campanya per la Mancomunitat, encaçada per la Lliga per reconduir el seu projecte després de Solidaritat Catalana.

IGNASI BEA

Els revoltats aturen un tramvia a la ronda de Sant Antoni, la tarda del dia 26.

Barricada aixecada a Sant Martí de Provençals.

